

MAIOR ...AL MES

Descubrir la belleza, servir al mundo



Octubre 2018, N° 68

Simplicidad

«Lo más terrible que quizá haya sido pronunciado contra nuestro tiempo es: “Hemos perdido la ingenuidad”. Decir eso no es condenar necesariamente el progreso de las ciencias y de las técnicas de que está tan orgulloso nuestro mundo. El progreso es en sí admirable. [...] Pero el hombre, enorgullecido de su ciencia y de sus técnicas, **ha perdido algo de su simplicidad.**

Apresurémonos a decir que no había solamente candor y simplicidad en nuestros padres. El cristianismo había asumido la vieja sabiduría campesina y natural nacida al contacto del hombre con la tierra. Había, sin duda, todavía mucho más de tierra que de cristianismo en muchos de nuestros mayores. Más de pesadez que de gracia. Pero el hombre tenía entonces raíces poderosas.

Los impulsos de la fe, como las fidelidades humanas, se apoyan sobre adhesiones vitales e instintivas particularmente fuertes. Y no estaban de ningún modo sacudidas o enervadas. **El hombre participaba del mundo, ingenuamente.**

Al perder esta “ingenuidad”, toda su ciencia y todas sus técnicas le dejan inquieto y solo. Solo ante la muerte. Solo ante sus infidelidades y las de los otros, en medio del gran rebaño humano. Solo en los encuentros con sus demonios, que no le han desertado. En algunas horas de lucidez el hombre comprende que nada podrá darle una alegre y profunda confianza en la vida, a menos que recurra a una fuente que sea al mismo tiempo una **vuelta al espíritu de infancia.** La palabra del Evangelio no

ha aparecido jamás tan cargada de verdad humana: “Si no os hacéis como niños...” [...] Y de esto mismo fue imagen San Francisco:

— *¿Y cómo hay que hacer? — preguntó el hermano León.*

— *Es preciso simplemente no guardar nada de sí mismo — respondió Francisco— Barrerlo todo, aun esa percepción aguda de nuestra miseria; dejar sitio libre; aceptar el ser pobre; renunciar a todo lo que pesa, aun el peso de nuestras faltas; no ver más que la gloria del Señor y dejarse irradiar por ella. Dios es, eso basta. El corazón se hace entonces ligero, no se siente ya el mismo, como la alondra embriagada de espacio y de azul. Ha abandonado todo cuidado, toda inquietud. Su deseo de perfección se ha cambiado en un simple y puro querer a Dios».*

E. LECLERC, *Sabiduría de un pobre (sobre S. Francisco)*, Prefacio y cap. X.

Próximas actividades:

• **RASTRILLO SOLIDARIO:** Ayúdanos donando objetos, visitándolo el fin de semana **27 y 28 de octubre**, y dándolo a conocer. ¡Tus compras ayudarán a muchos! También puedes **participar en la rifa**, ¡consigue por 1€ unas entradas de teatro o una magnífica cesta de productos! ¡Pídenos papeletas!



• **SEMINARIOS MAIOR:** Para mantener el *calor del corazón*, ayuda seguir formándonos en la fe. Para ello proponemos los seminarios: “*En el compromiso de Dios por el mundo*” y “*Discernimiento de espíritus en la vida cristiana según San Ignacio de Loyola*”. Todos los detalles [aquí](#). Posibilidad de conexión online.

• **VISITA CULTURAL:** Este **sábado 6 de octubre** descubriremos el Monasterio de Santa María de Valbuena y Peñafiel (Valladolid). [+Info e inscripciones](#)

• **ENCUENTROS DE LECTURA:** Comienzan en octubre; durante el curso se comentará un libro escogido. Son gratuitos, el cuarto martes del mes, pregúntanos :)

Tablón de noticias:

Entrega de la vida

El viernes **19 de octubre** se celebra la fiesta de San Juan Brébeuf, Isaac Yogues y compañeros mártires, jesuitas gracias a cuya vida y martirio llegó la fe a América del Norte.

Forman parte de los orígenes de la historia de Canadá, no sólo por la evangelización, sino también por el conocimiento que llegaron a tener de las tribus indias.

Su valentía y entrega se narran en *Entre las pieles rojas del Canadá*, que puedes encontrar en nuestra [librería online](#).

Imagen: *Niños jugando con cometa (detalle)*, Adam Emory Albright.

